

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Materiales de construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía. Instituto, 3.--TOLEDO--Teléfono 179. Se sirve a domicilio.

¡QUÉ SARCASMO!

Se manifestaron los socialistas madrileños, como estaba anunciado, el día primero de Mayo: En gran número, aunque afortunadamente más reducido que en años anteriores, pasearon las calles más céntricas de la Corte expresando con los lemas de sus banderas y los gritos de sus gargantas todas sus principales aspiraciones.

Por cierto que, según indicábamos nosotros, sus protestas de *neutralidad* en el orden religioso, son falsas, pues por no perder la costumbre, se voceó bastante contra el Clero y contra la Religión, ¡por supuesto sin que las autoridades se dieran por aludidas ni enteradas!

Por lo visto el Clero tiene la culpa de todos los males de que el obrero se duele, cuando es el único que habla con entereza al rico, al patrono, al dueño, al legislador para decirles que no deben explotar inhumanamente las energías de sus hermanos, ni mermar su jornal, ni rebajar su dignidad; cuando es el único en quien siempre hallan eco las quejas del que sufre y de quien brotan las severas censuras para el que abusa.

Pero los gritos que más se oyeron en todo el tiempo de la manifestación, fueron los de «¡abajo la guerra!», «¡viva la paz!», palabras hermosas que todos debemos proferir, pero que en sus labios son una profanación o más bien un sarcasmo.

Un sarcasmo porque de igual modo que ellos, los socialistas de las naciones

que ahora pelean, gritaban también «¡viva la paz y abajo el militarismo!», y en la ocasión en que pudieron poner en práctica sus teorías, en el momento en que tal vez su internalización hubiera ahorrado al mundo mucha sangre y no poco dolor, claudicaron, y en lugar de oponerse a las corrientes belicosas, las fomentaron y fueron ellos los primeros que dieron su dinero, sus hombres, toda su cooperación para la guerra, de la que ellos tantas veces habían aborrecido.

Un sarcasmo, pero sangriento, son estas frases en el socialismo que no tiene otro fin ni persigue otro objeto inmediato que la guerra social, que llena de odio el corazón de los obreros y enciende la tea de la discordia entre las diversas clases de la sociedad.

La misma fiesta del trabajo, pacífica aparentemente es, sin embargo, una explosión de hostilidad, de aversión, de protesta, contra todo lo que garantiza el orden y la paz de los pueblos.

El socialismo es la guerra a la religión; la guerra a la autoridad; la guerra a la propiedad; la guerra a la jerarquía legítima y necesaria; la guerra a la justicia; el socialismo roba la paz al proletario, a su mísero hogar; el socialismo agita y revuelve violentamente, y sin ocasionar ningún bien, la constitución de la sociedad; el socialismo quiere la guerra universal y aún grita «abajo la guerra» y viva la paz.

¡Qué sarcasmo!

¿SERÁ POSIBLE?.....

Persona que nos merece entero crédito, acaba de asegurarnos que el dueño actual de la casa números 2 antiguo y 5 moderno de la Cuesta de la Ciudad, conocida entre los toledanos con el nombre de *Casa del Conde de Esteban*, se dispone a emprender muy en breve una obra de capital importancia para convertir lo que debió ser en otro tiempo palacio de algún magnate castellano, en lavadero público, o cosa parecida, destruyendo, si fuera preciso, en uso de un derecho que no hemos de discutir ahora, los primores de ornamentación árabe de los siglos XIV y XV que ostenta en su interior, con el fin de obtener de esta finca urbana mayores rendimientos.

En el patio del edificio a que se alude, dice el Vizconde de Palazuelos en su *Guía artístico-práctica* de esta ciudad, y «en la parte superior de los dos pilares que sostienen una especie de galería abierta, muéstranse ricas, aunque mal conservadas, labores mudéjares, y en el

centro un gran arco arábigo, peraltado y cubierto de finos ornatos de estuco. Tanto la doble franja rectangular que le ciñe, como las dos enjutas y el intradós, van profusamente exornados con piñas, lacerias y otros caprichos del mejor gusto, y en lo alto de la galería, abarcando tres de sus frentes, corre un friso con las siguientes palabras del Evangelio de San Juan en caracteres monacales: *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum*, etcétera.

Y D. Rodrigo Amador de los Ríos, en su magistral obra *Monumentos Arquitectónicos de España*, tomo I, consagrado exclusivamente a Toledo, página 392, dice de este hermoso arco de yesería que..... «encuádrale en la parte más extensa de su decoración una faja que constituye, con no grande anchura, el primero y general *arrabáa*, y en ella, sobre labrado frondario o *at-taurique*, destaca en caracteres cúficos ornamentales, no faltos de elegancia... las frases *La felicidad perpetua. El imperio permanente*, reproducidas tantas veces como la longitud de la franja lo permite.»

Todo esto se halla a punto de desaparecer para siempre a impulsos de la piqueta demoledora y vendrá su desaparición a aumentar el número, ya infinito, de atentados contra los altos intereses del Arte, cometidos todos los días por los mismos toledanos, en esta antigua y monumental ciudad, verdadera metrópoli histórico artística de España.

Llamamos la atención de quien corresponda a fin de evitar un nuevo desafuero que nos haría enrojecer de vergüenza a los ojos del mundo culto.

Vamos a hablar con sinceridad unos y otros.

Yo, a fuer de español, no siento aversión decidida por los toros.

¿Pero no les parece a ustedes que es una vergüenza que, en medio de las circunstancias horriblemente críticas de Europa y del estado actual de España, no haya aquí otro asunto ni otra conversación ni más preocupación que el de la competencia o primacía de Joselito y de Belmonte?

¿No es esto, no ya un presagio, sino un efecto de nuestra total decadencia y degeneración?

La mejor obra social.

Una alma buena me envía este simpático semanario que cada semana espero con creciente interés; y en él he leído la hermosísima reseña de las entronizaciones celebradas, calificándolas como la mejor obra social de nuestros días. ¿Permiten ustedes que, suplicando un pequeño espacio en estas páginas, les hable de la Entronización nacional del Sagrado Corazón de Jesús en España? ¿Quieren que les refiera las maravillas de la montaña bendita donde se erige el trono de nuestro Rey? Parece ser la realización de un sueño; allí germina y crece y se agiganta una obra de paz, de amor, una unión completa de voluntades y corazones.... Allí le ofrece España los sacrificios de sus hijos, ansiosos de corresponder a las Divinas preferencias del Corazón Sagrado que quiere reinar en ella con más veneración que en otras partes, ofreciéndole un trono cuyas piedras se labran más que por mano de artífice, por la fuerza intensísima del querer. ¡Es un milagro esplendoroso de nuestros días!

Como los antiguos trovadores se presentaban en las moradas señoriales para cantar las glorias de su patria y sus amores, humildemente me presento a la nobilísima ciudad de Toledo y pido su amable venia para contarle desde las páginas de EL PUEBLO las glorias y maravillas de esta entronización nacional que Le Brun apellida «Alta empresa de Amor.»

María Victoria.

Del natural.

Poquito a poco.

—Nicasio, ¿cómo anda ese valor?
—Medianillo, Sr. Cura.
—Y los hijos, ¿qué tal se portan ahora?
—Ya van cumpliendo.
—¿Cumpliendo?, ¡pues no tengo ninguno en lista!

—¿En qué lista?
—En la del cumplimiento pascual.
—Si no iba yo ahora por ahí, Sr. Cura.
—Ya lo sé, Nicasio, que ni ahora ni antes; que hace ya mucho tiempo que no vas tú por ahí, por esos caminos por donde te enseñaron tus padres. Y ya sabes que me compadezco mucho de tus trabajos; pero ninguno me llega tanto al alma como ese mal tan grande que se ha apoderado de tí, sin que te des cuenta de ello: el alejamiento en que vives de Dios y de la Iglesia.

—Pero cómo quiere Ud. que vaya a la Iglesia con este reuma que no me deja andar.

—¿Y el año pasado, tenías reuma? ¿Y el anterior? Según me dijiste, cuando te cogió aquella chaparrada grande por el otoño último, sentiste los primeros síntomas de tu mal. Y hace ya doce años que no cumples con la Iglesia, de modo que no le echas la culpa al vecino de lo que tú haces.

—Pues este año sí pensaba; pero no he tenido un día libre de dolores.

—Y en cambio los has tenido, y no pocos, y de ello me alegro, para irte con tu amigo Benito a donde lo venden barato. Te viene como anillo al dedo lo que cantaba tu hija Felipa esta mañana cuando pasaba yo por tu puerta.

Yo no voy a la Iglesia porque estoy cojo y voy a la taberna poquito a poco.

—Pues, eso; poquito a poco podías haberte llegado un día a la Parroquia o haberme avisado a mí si no querías molestarte, pues bien te lo tengo dicho.

—Bueno, y bien mirado, Sr. Cura, ¿a qué voy yo a confesar? Yo tengo mi conciencia tranquila, yo no hago nada malo ni me meto con nadie.

—Sabía yo que eras un buen hombre, pero ignoraba que fueras tansanto. Y eso que si me pongo a buscarte macas, te las voy a encontrar por docenas. Por lo pronto, una docena de pecados gordos tienes en contra tuya, tantos como años hace que no te confesas. La Iglesia lo manda así, y a eso tienes que ir: a confesar y comulgar, a dar cumplimiento a lo que Ella manda.

—Que no haga yo otras cosas, porque eso no es tan grave como usted lo pone.

—Y decías antes que lo mirabas bien, pero veo que lo miras muy mal. El faltar a este precepto de la Iglesia es pecado mortal, y si mueres así, con toda tu

conciencia tranquila y sin meterte con nadie, como tú dices, te condenas.

—¡Ah!, es que para entonces, ya se lo tengo dicho a la familia, no me dejéis morir como un perro; en cuanto me dé algo grave, avisad al Sr. Cura.

—¿Y sabes tú que el Cura va a llegar a tiempo? Pues mira, en estos días han muerto dos feligreses en esta Parroquia, y cuando llegó el Cura a sus casas ya no había con quién contar, y eso que avisaron bien pronto. Lo mismo te puede ocurrir a ti. La muerte, ha dicho Jesucristo, es como un ladrón, que nos sorprende cuando menos pensamos en ello.

De modo que quieres confesarte para no morir como un perro. Pues si no confiesas en vida, cuando la Iglesia te lo manda, saca tú la consecuencia y verás cómo vives.

Convéncete, Nicasio, de que no piensas a derechas ni miras bien las cosas. Porque ya no es solamente el peligro a que te expones de perderte, sino el ejemplo malísimo que das a tus hijos.

—No, eso no, que yo los mando que vayan.

—Y ya ves el caso que te hacen, el que tú haces de la Iglesia. Como tú no vas, ni van tus hijos, ni nadie de la casa, aquí todos campan por sus respetos y cada uno hace lo que le dá la gana, y después te quejas de que no puedes retarlos.

Tus padres no te dejaron riquezas, pero te legaron el buen ejemplo de su cris-

tiana vida; aquellas santas influencias, con el contacto de tus compañeros de fábrica, se han disipado y tú vas a dejar a tus hijos pobres y mal educados.

—Por Dios, Sr. Cura.....

—Por Dios, Nicasio. Por El te pido yo que dejes a un lado todos esos reparos y te decidas a cumplir con tu deber, y hagas de ese modo cumplir a todos los de tu casa, que avives un poco tus sentimientos religiosos y no seas causa de la pérdida de los tuyos, de los hijos que Dios te ha dado, para que los guíes por buenos caminos.

—Lo haré, pero tiempo hay.
—Con esa canción llevas desde la primera vez que te hablé de esto, y el tiempo corre sin que tú te muevas. Así es que mañana mismo, con tus hijos por delante y apoyado en tu mujer, para que no te fatigues

poquito a poco

vas a la Iglesia, que allí te espero yo, para reconciliarte con el buen Dios que tanto te ama. Y para que más te alientes, piensa que lo vas a hacer en memoria de aquella santa mujer a quien llamabas madre y que tantas veces te llevó ella misma a la Iglesia en los días de tu infancia.

—Tendrá que ser como Ud. quiera.
—No, como la Iglesia lo manda. Con que hasta mañana, Dios mediante.

—Pues allá iremos. Hasta mañana, señor Cura.

Visitando Toledo.

En el Alcázar.

I

Penetré en el magnífico recinto.
Recorrí las inmensas galerías,
los grandiosos salones
que habitara otro tiempo Carlos quinto,
y llenóse mi pecho de alegrías,
de dulce emociones,
al recuerdo de más felices días.
Por mi ardorosa mente soñadora
pasó la encantadora
caravana de reyes y princesas
de belleza ideal y seductora;
de intrépidos guerreros
que en épicas empresas
blandieron valerosos sus aceros
y luchando con fe, furor y saña,
con ímpetu altanero y denodado
pasaron por la tierra el encantado,
bendito pabellón de nuestra España.

II

Vagaba en el ambiente
del César la alma sombra. Duro y seco
era su rostro, y de su voz potente
—su altiva voz de mando—
el firme, fuerte eco
iba por lo salones retumbando.
Fascinante, atrayente poderoso
del pasado el espíritu glorioso
flotaba en el espacio
del bello y suntuoso
magnífico palacio,

y al sentirle en mi ser, por mi memoria
de la Patria cruzó la excelsa historia.

Yo vi llegar las bélicas legiones
cubiertas del laurel de la victoria,
del Alcázar al pie y, enamoradas,
de su Rey ensalzar la inmensa gloria
y arrojar a sus plantas los pendones,
trofeos y banderas
a costa de su sangre conquistadas
en la lucha, a las huestes extranjeras.
Vi a la aguerrida valerosa tropa
de mi España clavar la enseña santa
en los helado picos de los Andes,
y siendo admiración, pasmo de Europa
realizar las empresas
más gloriosas, más grandes
que hay en el libro de la Historia impresas.
Yo la miré en Lepanto triunfadora
de los turcos domando la arrogancia,
y destrozando la garra asoladora
del Águila de Francia
que en su delirio sin igual profundo
se quiso coronar reina del mundo.

III

En el patio grandioso
del bello, del magnífico recinto,
se levanta la estatua del coloso,
del César Carlos quinto.

Feliz la contemplé: mi fantasía
creyó ver que aquel bronce se animaba
y que con voz bravía
a sus huestes guerreras arengaba
y el valor en sus pechos infundía.

Creí ver que su mano
empuñando el acero toledano,
al líbero soldado señalaba
un pueblo que su mente vislumbraba
tras de los montes del confin lejano.....
Y cruzó por mi loco pensamiento
la visión de la cruenta horrible guerra;
amarga pesadilla de tormento
que de espanto y dolor llena la tierra.

IV

Del Alcázar salí. Marcial, apuesta,
por la empinada cuesta
subía la legión de los *Infantes*;
los héroes del mañana:
los que fieros, altivos, arrogantes
han de luchar por la bandera hispana,
de sus bellas hazañas los brillantes
colocando en su veste soberana;
los que viviendo entre los altos muros
del magno y hermosísimo recinto
que alzó la majestad de Carlos quinto,
juran leales defender los puros
amores de la patria y de su historia,
con valor, con denuedo,
y soñando en los triunfos, en la gloria
en el aureo laurel de la victoria,
son la alegría de la gran Toledo.

Pedro J. de Castro.

TRES PREGUNTAS

¿Es cierto que hay en esta ciudad
agente encargado de comprar todo el
ganado que pueda para enviarlo a
Francia?

¿Es cierto que ya se han enviado
buenas remesas de ganado mular y
caballar?

¿Es o no cierto que este tráfico,
además de ser opuesto a la neutralidad
de nuestra Nación, puede ser perjudicial
a la agricultura de nuestra
provincia?

La cantina Normalista.

Para ultimar acuerdos sobre su inauguración,
se celebró el día 10 una Junta general en el
salón de actos de la Escuela Normal. Al em-
pezar se leyó el acta de la Junta anterior, en la
que se dió cuenta de haber en caja, después de
comprar todo lo necesario, 255,15 pesetas, canti-
dad que, unida a la recaudada desde Enero, as-

ciende a 2.119,35 pesetas; acto seguido se hizo
saber, para que conste en acta, los donativos re-
cibidos, que son los siguientes: De la Excelentí-
sima Diputación, en dos veces, 600 pesetas; una
subvención del Excmo. Ayuntamiento de 150
pesetas, más 400 que concedió para terminar la
obra y que administró por sí. De la Excelentí-
sima señora Condesa de Bornos, 250; otro donati-
vo de 4 pesetas; un grupo escolar de Madrid que
estuvo a visitar Toledo con su Directora, 10 pese-
tas; otro donativo, 10 pesetas; las encargadas de
la Conserjería, una 2 pesetas, otra, el fregadero;
la Srta. Pérez Lucía, una tira bordada a mano
para el basar de la cocina; el Sr. Alcalde, como
particular, un escurreplatos; más los de las se-
ñoritas alumnas que se niegan a que sean publi-
cados, siendo muchos en número, puesto que es
grande el entusiasmo que tienen por la obra.

La Sra. Directora (alma de esta institución),
habló después, dando principio a su arenga, pues
así puede llamarse, con un «Gracias a Dios», a las
alumnas y a los cooperadores, y descubriendo una
vez más sus entusiasmos y amor a la enseñanza;
estuvo elocuentísima con la elocuencia del senti-
miento, porque si siempre en sus conferencias de
Cátedra se manifiesta su universal cultura y la
claridad de su inteligencia, en esta ocasión nos
reveló su gran caridad y la ternura de su cora-
zón; supo interesarnos a todos, despertar en nos-
otras el deseo vivo y fuerte de hacer bien que en
ella ardía.

Quedó acordado celebrar el 19 la inaugura-
ción, aunque no puede recibir este nombre por lo
modesta que ha de ser; nada de extraordinario,
lo que corresponda al día de la semana. Comerán
20 niñas, a quienes se dará dos días a la semana
cocido; otro patatas con longaniza; otro arroz con
carne; otro lentejas con chorizo; un panecillo a
cada una, y después de cada comida, un vaso de
leche y el postre correspondiente. Es sabia indi-
cación de la Sra. Directora el huir los dos extre-
mos, el de la extremada sencillez que dé a esta
obra el carácter de asilo, y el de refinamientos que
produzca contrastes perjudiciales con la condi-
ción de sus casas.

Las señoritas alumnas de la Normal, en grupos
y por turno con una Profesora, servirán la mesa
y quedarán durante el recreo con las niñas hasta
volverlas a la clase. Ya nos dijo nuestra incom-
parable Directora: hay que hacer a nuestras
niñas la vida feliz.

Obra es ésta sumamente simpática y altamente
social, que merece todos nuestros aplausos y apo-
yo; aquélla para la abnegada perseverancia y su-
ma discreción de la Srta. Méndez, que ha sa-
bido darla cima, y a queste para que no se malogre
lo que es de tan beneficiosos resultados para toda
la sociedad.

Una alumna de 1.º

HERMOSO ACTO

En el altar de Nuestra Señora de la
Salud de Santa Leocadia, hicieron el día
de la Ascensión su primera Comunión las
niñas Rosita Fernández Izquierdo y An-
gelita González y Pastor.

El altar estaba adornado con profusión
de luces y flores, y las niñas, con precio-
sos trajes, dentro, sin embargo, de la mo-
destia correspondiente a estos actos y
huyendo de las torpes exageraciones que
en esto se van introduciendo.

La Misa, con órgano y fervorín, resul-
tó muy solemne, asistiendo gran número
de personas amigas de ambas distinguidas
familias.

Reciban nuestra felicitación más efu-
siva.

La Ascensión del Señor.

Se ha elevado el sol allá en la lejanía
del horizonte; el cielo se ha vestido de azul
y de púrpura; la aurora ha despertado
entre gasas de rosas de carmin y de oro,
que son esas ligeras nubecillas que cruzan
el espacio; albos celajes deshátense en el
azul; abrense las flores a los besos de la
brisa, y sus ricos perfumes elevanse al
cielo, ascienden hasta Dios.

Es el día glorioso y solemne de la As-
censión del Señor, y todo parece que se
alegra, que se eleva, que asciende hasta
El; envíanle las aves sus armoniosos tri-
nos, las flores sus perfumes, y todas las

almas buenas sus más fervientes oracio-
nes, sí, porque sólo a Dios debemos as-
cender.

Eleveemos nuestro espíritu en alas de
nuestra fe; volemos remontándonos por
encima de las miserias de la vida y de la
materia, para que el fin glorioso de nuestro
luchar, sea un día feliz y venturoso, en el
cual el alma, libre de la esclavitud de la
cárcel de este cuerpo, llegue a Dios en su
gloriosa Ascensión.

Joaquín Luque.

A ver si lo hacéis vosotros.

«El amor al prójimo.»

En Ciudadela (Balears), una humilde religio-
sa de las que están al servicio de los pobres
enfermos de aquel hospital, ha realizado un acto
de heroica caridad.

Hace algunas semanas fué practicada una
operación quirúrgica a una pobre enferma, que de
nacimiento presentaba en el pie extraña defor-
midad.

La operación dió resultado excelente, pero
faltaba para completar la cura, cerrar una
llaga que desde hacía seis años dejaba al descu-
bierto los tendones del pie enfermo. Era preciso
hacer un injerto de piel de otra persona, y res-
pondiendo a pequeña indicación del doctor encar-
gado de la cura, la religiosa de la Consolación,
Sor Bernardina, natural de Benicarló (Castellón),
se ofreció espontáneamente a facilitar de su piel
la cantidad que fuera necesaria.

Aceptando el ofrecimiento, el médico cirujano
doctor Valdés pudo realizar el injerto, sufriendo
Sor Bernardina la dolorosa operación, como una
de tantas mártires de la Religión cristiana, con
la sonrisa en los labios, a la par que la joven
enferma vertía abundantes lágrimas de agrade-
cimiento ante el rasgo tan heroico, tan sublime
de caridad, hijo de una fe vivísima en Jesucristo
y manifestación sincera de un alma verdadera-
mente cristiana dispuesta a dar su vida por sus
semejantes.

Hechos de esta naturaleza no necesitan enco-
mios.

Si, señor, si necesitan comentarios,
porque Ud. no sabe cómo son ciertos an-
ticeriales.

Todo esto se lo ocultan al pueblo, y
en cambio le pintan a los frailes y mon-
jas como unos monstruos.

Guarda bien, pueblo, la memoria de
este hecho y de otros, y cuando te hablen
mal de los religiosos, se los recuerdas y
les dices:

¿A que no hacéis vosotros eso?

Qué han de hacer ellos, iluso.

Lo que hacen es quitaros a vosotros
hasta la piel.

En el Colegio de las Ursulinas.

El día de la Ascensión tuvo lugar en
este Colegio la fiesta de la primera Co-
munion, que no desmereció de las bri-
llantísimas celebradas en años anterio-
res con igual motivo.

Numerosos párvulos y niños se acerca-
ron por vez primera a la Sagrada Mesa,
recibiendo la Sagrada Comunión de ma-
nos del Emmo. Cardenal Guisasola, quien
pronunció una plática fervorosa que
conmovió profundamente a cuantos pre-
senciaban tan emocionante espectáculo.

Por la tarde, y después de los actos
religiosos, se celebró una velada en
honor de Su Eminencia Reverendísima,
en la que los niños y alumnas hicieron
las delicias de la numerosa y distinguida
concurrida con los hermosos trabajos
literarios y musicales por ellos ejecuta-
dos, y a la que prestó gran animación el
Regimiento infantil, tan bien caracte-
rizado por la propiedad de los trajes y la
exactitud de los ejercicios que practican.

Muchos fueron los encomios que todos
los asistentes hacían de la hermosa labor
educativa realizada por las beneméritas
Religiosas Ursulinas, y a los innumera-
bles aplausos y plácemes recibidos uní-
mos los nuestros, modestos, pero sin-
ceros.



¿Os fijáis?

De la manifestación socialista del 1.º de Mayo.

«Un par de coches y un automóvil intentan cruzar por entre las filas de manifestantes.... y los obreros prorrumpen en mueras a la burguesía.... Lectores: el automóvil era un espléndido «Mercedes», ¿os fijáis? Un espléndido «Mercedes» grande, opulento, señorial, burgués, en fin, como el de Lerroux.»

Pues no, señor, no se fijan. Aun cuando hubieran visto dentro del auto al propio Lerroux, al que en otro tiempo les azuzaba contra todo el que tenía dos pesetas y hoy se ha vuelto tan recatado... ni se fijan los obreros, ni se desengañan. Son así.... de socialistas.

Lo que va de ayer a hoy, dirá Lerroux. Pero que fueran vivos, como él lo ha sido, y supieran ganarse como él *honradamente*, tres milloncitos haciendo zapatos de cartón para los soldados franceses, y podían gastar auto.

Y entonces seguramente que harían lo que hoy hace Lerroux, no meterse para nada con la burguesía.

* *

¡Qué menos!

«Juan Belmonte sigue mejorando de las heridas que recibió en la corrida del martes.

Ayer estaba casi limpio de fiebre y conversó animadamente con sus íntimos.

El Presidente del Consejo de Ministros y el Conde de Romanones se han interesado por la salud del diestro.»

Hombre, ¡qué menos!

Y suponemos que Dato daría cuenta al Monarca del curso de la dolencia del ilustre paciente y trataría de este asunto interesantísimo con sus compañeros de consejo.

Y creemos también que Romanones no pronunciará su último discurso extraparlamentario hasta ver qué resulta de la cogida de Belmonte, por las complicaciones que ésto pudiera traer.

Desde luego sabemos nosotros que ni el Presidente del Consejo de Ministros que es, ni el que lo ha sido y lo será cuando le dé la repotentísima gana, no olvidarán cosa de tanta trascendencia.

A los estadistas de altura no se les escapan tan grandes detalles.

* *

Explique usted eso.

«A las siete, el Profesor de la Universidad de Granada y del Instituto de Medicina Legal de Madrid, Doctor D. Antonio Lecha-Marzo, dará una conferencia sobre la hora presente de antropología criminal.»

De lo que podía dar una conferencia el Sr. Lecha Marzo, era acerca de «La hora presente de la instrucción española.»

Y explicarnos cómo puede ser que un mismo sujeto y al mismo tiempo sea Profesor en la Universidad de Granada y de un Instituto de Madrid.

—Ah, pues muy sencillo; verá usted; así ocurre en otras muchas partes, para eso están los auxiliares.... eh....

—Bien, bien, pues por eso quería yo que nos dijera ese señor la hora que marca el reloj.... de la Instrucción general en España, a ver si es que va adelantado o atrasado.

¡PERO QUÉ TONTAS!

¡Pero qué tontas son algunas gentes!; sí, señor.

Otra vez les ha dado por enviar oraciones de esas que se encuentran en Jerusalén, y que escribiéndolas a un número determinado de veces, y remitiéndolas a otras tantas personas, son patente de se-

guridad contra todos los accidentes y dolencias.

¡Las veces que habremos advertido que tales prácticas son una necia superstición, condenada por la Iglesia!

Y ni por esas. De cada día se extienden con más furor.

¡Pero qué tontas son algunas gentes!

Arturo Peláez.

A la temprana edad de ventiseis años, ha fellicido nuestro querido amigo don Arturo Peláez, hermano del dueño de la imprenta donde se edita nuestro semanario.

Por sus buenas condiciones y cariñoso trato, se había conquistado innumerables simpatías que se demostraron en el acto del sepelio, al que asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Reciba su familia, especialmente su hermano D. Ramón, nuestro más sincero pésame.



Las flores primeras.

¿Cuánto tiempo pasaron junto a la cuna? Más de un mes que no descansaban; porque su Luci, la pequeña de ojillos verdes y bucles de oro, tenía unas fiebres pertinaces que no había medio de extirpar de aquel cuerpecito menudo. Los auxilios de la ciencia no daban hasta aquel día resultados favorables; la niña iba extenuándose a medida que la fiebre crecía.

Es la hora del crepúsculo y por los balcones del poniente los últimos rayos del sol penetran cada vez más débiles; suena el alegre repique de las campanas de un convento. ¿Hay fiesta?, pregunta Carlos a su esposa, por quien sufría aún más que por la enfermita.

—No recuerdo, contestó ella; ahora dormía y no oí nada; ¿qué día es?

—Primero de Mayo. ¡Y nuestra hijita sin mejorar, Blanca!

—Con esto de la niña no hemos vuelto a pensar en las flores, yo que las he cultivado con tanto amor para ofrecérselas a la Virgen. Baja por ellas, Carlos, y las llevas a la Virgen como hice yo toda mi vida. Nada tiene que ver eso con nuestra pena.

¡Eran tan lindas! Margaritas y azucenas, claveles y jazmines; Virgen mía, murmuró aquella madre, ved que nunca os dejé sin ellas, siempre os ofrecí las flores primeras de mis macetas, no permitáis que muera mi hija, la flor primera de mis amores.

* *

Grita la niña y sus ojitos transparentes y dulces como los de los ángeles, tórnanse grana, inyectos en sangre; su cabeza se mueve retorciéndose; todo anuncia un desenlace fatal. Pero, ¿y la esperanza?, ellos lo esperaban todo de arriba, donde el cristiano tiene su confianza; Dios no consentiría que su Luci, su muñequita linda, dejara aquel nido plerótico de amores, yerto, vacío, sin la alegría que su niña da; acaso un milagro...., murmuró él entre dientes....

Blanca, de puntillas, mientras celebran la consulta, escucha a los Médicos; no hay necesidad de alarmarla, ¡pobre señora!; pronto la enseñará la realidad, que su Luci no vive, la meningitis llega; ella, conteniendo los latidos de su corazón, oprime su hijita contra el pecho como si pudiera librarla de la muerte; ¡mi rica! ¡cielo de madre! El, Carlos, que sólo vive para ellas, ahoga los gemidos por no impresionar a su esposa.

¡Oto! ¡má!, grita más que habla Luci; ¡delira! ¡delira! Ya está aquí, dijo Carlos, ¡Jesús mío! y la niña con sus ojos elevados y la cara sonriente, vuelve a repetir ¡oto! ¡má!, y el semblante se anima y se calman sus nervios; tórnanse palidita su cara como antes y sus ojitos miran otra vez, dulcemente, serenos como un cielo azul.

Por fin habla la niña, y con su lengüecita bal-

buciente, refiere que una mamá muy guapa la enseñaba flores y la daba besos; por eso ella pedía «ota» «má».

—No, madre mía, decía llorando de alegría Blanca, yo confiaba que en este mes no me dejarías sin hija, porque sería dejarme sin flores, cuando os las ofrezco a Vos.

* *

Es el mes de Mayo y las campanas del Convento vecino repican sin cesar. La Imagen de la Virgen está sobre un trono de flores como reina de amor.

Se agolpan las gentes al paso de la novicia, que, fijos los ojos en el suelo, se acerca al altar; es bonita y apenas si contará veinte años; y al llegar a la Iglesia dirige, sonriendo, la vista hacia el altar.

Entre las gentes se oye un murmullo de admiración; avanza como una visión divina vestida de blanco y en sus manos lleva un oloroso ramo de flores. Madre mía, tomad mis besos y mis flores como a mí me los disteis Vos; después se celebró la ceremonia, y cuando sus amigas, a quien como a ella sonreían la fortuna y los halagos del mundo, la decían: ¿Cómo nos dejas para siempre? ¿Por qué eres Monja? —Porque debo mi vida a la Virgen, que ella para consuelo de mi madre me la devolvió; ahora hay en casa más niños, y yo he querido ofrecer con las flores primeras que criaron las macetas mi vida en flor a Jesús.

Margarita.

BIBLIOGRAFÍA

Nuestro queridísimo amigo el ilustrado Capellán de la Academia de Infantería, D. Manuel Portaña, ha publicado una hermosa conferencia que, sobre la Confesión Sacramental, dió a los alumnos de dicha Academia.

Tema tan interesante le desarrolla de manera sugestiva y admirablemente adaptada a las condiciones y ambiente de su auditorio, constituyendo un verdadero modelo en esta clase de trabajos.

Mucho agradeceremos el ejemplar que nos dedica y muy sinceramente le felicitamos.

NOTICIAS

Después de la Visita Pastoral en Talavera de la Reina, visitó también nuestro Emmo. Prelado el célebre Santuario de Guadalupe, regresando con toda felicidad a Toledo el día 11, acompañado del M. I. Sr. D. Félix Bilbao, Secretario de Cámara.

Nuevamente ha salido para la Corte, en donde permanecerá probablemente los días de la celebración de la Asamblea Social Agraria.

Damos la enhorabuena a nuestro querido amigo D. Casimiro Valencia por haber sido nombrado Capellán de la Ilustre Capilla de San José de esta ciudad.

Con toda solemnidad se celebró el jueves último en la Parroquia de Santa María Magdalena la fiesta de la primera Comunión de los niños de aquella feligresía con tanto celo y acierto preparada por el virtuoso Párroco D. Pascual Martín de Mora.

Uno de los niños que por vez primera recibió la Sagrada Comunión, fué Alberto Ruiz y Laurin, hijo de nuestros queridos y distinguidos amigos D. Luis y D.ª Alina, a quienes felicitamos.

El día 12 del corriente celebróse con gran solemnidad la bendición de la nueva Parroquia de la Concepción y Santa Bárbara.

El M. I. Sr. D. Félix Bilbao, Secretario de Cámara, bendijo el nuevo Templo, pronunciando una sentida plática, en la que encomió la actividad de los señores que, con sus gestiones, han contribuido a la erección de esta pequeña Iglesia, que hoy comienza su culto, gracias a la espléndida munificencia de Nuestro Emmo. Prelado.

Nuestro distinguido amigo D. Gaspar Sánchez, Inspector de primera Enseñanza de esta provincia, ha permutado con D. Francisco Oña Rodríguez, que desempeñaba igual cargo en la de Ciudad Real.

Según nos aseguran, son muchos los escándalos que en la fuente de Santa Ana promueven los mozos que vienen para la revisión de quintos.

Por lo que de cierto pueda tener este rumor, llamamos la atención de quien corresponda.

La Diputación provincial ha quedado constituida del siguiente modo: Presidente, D. Alfonso Lara; Vicepresidente, D. Adelaido Rodríguez; Vicepresidente de la Comisión, D. Antonio Pérez Moreno.

Tres han sido las casas que han presentado pliegos para la máquina elevadora de aguas.

E. Grasset y Compañía, máquina de émbolo, 96.000 pesetas.

Hijos de Averly, máquina de émbolo, 79.800 pesetas.

Mariano Moreno, máquina centrífuga, 153.550 pesetas.

El Ayuntamiento estudia ahora las condiciones de dichos proyectos.

Según informes de última hora, en el pueblo de Madridejos están amotinados los braceros pidiendo aumento de jornal y rebaja en el precio del pan.

Una de las enfermas recluidas en el Hospital de Dementes, se arrojó por una de las altas murallas que circuyen el edificio, no causándose, afortunadamente, nada más que algunas heridas de poca consideración.

En la Sacristía de la Iglesia de San Juan Bautista se hallan expuestas las hermosas labores confeccionadas por la Asociación de señoras auxiliadoras de las Misiones, y que a este fin tan elevado se destinan.

Días atrás visitó esta exposición Su Eminencia Reverendísima, haciendo de ellas grandes elogios.

En Madrid, donde había ido para sufrir una delicada operación, falleció nuestro querido amigo D. Benito Martín Agüero, Maestro que ha sido durante muchos años de la Escuela del Hospicio.

Reciban sus afligidos hijos nuestro profundo pésame.

Según nuestras noticias, las Alumnas de cuarto año de la Escuela Normal, tienen el proyecto de postular el día del Corpus en favor de la Cantina Escolar.

Como, según nuestras noticias, han de ser presentadas en la Secretaría del Arzobispado las listas de los que cumplen con el precepto Pascual, no descuides esta obligación ni te olvides de dar tu nombre en tu Parroquia.

CULTOS

Cuarenta Horas.—Días 17 y 18, Iglesia de Padres Jesuitas; 19, 20 y 21, Iglesia de Padres Carmelitas; 22 y 23, Parroquia de San Nicolás de Bari.

Parroquia de Santa Leocadia.—Continúa el Ejercicio de las Flores. A las siete y media de la tarde, se reza el Santo Rosario, Ejercicio, Cánticos y Salve por un nutrido coro de niños. A continuación las niñas hacen el ofrecimiento en verso de las flores y recitan hermosos ejemplos.

Santa Úrsula.—Continúa la Novena a Santa Rita de Casia. A las seis de la tarde se expondrá S. D. M., Estación y Sermón, a cargo, todos los días, del M. I. Sr. D. Andrés Alonso Polo, Canónigo de la S. I. P.

Ermita de Nuestra Señora de la Estrella.—Termina la Novena a Nuestra Señora de la Estrella en su propia Ermita. A las diez, Misa solemne, en la que predicará D. Agustín Rodríguez y Rodríguez, Canónigo Lectoral de la S. I. P.

Por la tarde, a las cinco, lectura de la Novena y Procesión, que recorrerá las calles de costumbre.

Iglesia de San Cipriano.—En los días 19 al 23, solemne Quinario al Santísimo Cristo del Calvario. Todos los días, a las siete y a las ocho, Misa rezada. Por la tarde, a las siete, Exposición, Estación, Sermón, Motetes y Reserva.

Ocupará la Sagrada Cátedra todos los días el Sr. D. Andrés Serrano y García-Vao.

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J. JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolú, carece en absoluto de calmantes, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la TOS.

Exigid siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL JIMÉNEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado
de
MELITÓN COMES
Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPP
RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARIA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

Fábrica de Chocolates, Mazapán y Dulces

de

HIGO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Casa Central: Tendillas, 3, Teléfono 5

Sucursal: Zocodover, 7 y 8, Teléfono 6

—> TOLEDO <—

Sebastián Díaz-Marta

Comercio, 10.—Toledo

Imágenes de pasta madera, materia indulgenciable, aprobada por la Sagrada Congregación de Ritos e Indulgencias. Vía-Crucis y Sagradas Familias con capilla para la visita domiciliaria.

SE FACILITAN PRECIOS Y DISEÑOS

Clases particulares de preparación militar
bajo la dirección de
Sacerdote Profesor de Matemáticas.

En estas clases no se admitirán más de cuatro alumnos, y, además del tiempo ordinario dedicado a la explicación teórica de la asignatura, se consagrarán dos horas diarias a ejercicios y problemas.

HONORARIOS

30 pesetas para hijos de militar, y 35 para los paisanos.

Sección de segunda enseñanza.—Clases de Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría para alumnos de segunda enseñanza.

Nota.—Estas clases se darán en sección independiente y a horas distintas que las de preparación militar, y no se admitirán tampoco más de cuatro alumnos para cada asignatura.

Calle de las Bulas, núm. 8, 2.º

COLEGIO DE SANTA LEOCADIA

Establecido en la Calle del Cardenal Lorenzana, número 2

dirigido por

D. JACINTO VAQUERO CANTADOR

Profesor de Instrucción primaria.

Programa de enseñanza en dicho Centro.—Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada, Lengua castellana (Lectura, Escritura, Gramática); Aritmética, Geografía e Historia, Rudimentos de Derecho, Nociones de Geometría, Nociones de Ciencias físicas, químicas y naturales, Nociones de Higiene y de Fisiología humana, Dibujo, Trabajos manuales y Ejercicios corporales.

Clases de adultos de seis y media a ocho y media de la noche.

Honorarios: 3, 4 y 5 pesetas (pagos anticipados).

Colegio de Nuestra Señora de la Salud

En la plaza de Buzones, número 4, se ha inaugurado, bajo la dirección de la distinguida Maestra Superior D.ª Leonor Mainar, un Colegio de niñas, que recomendamos a nuestras lectoras, seguros de que sus hijas ganarán mucho asistiendo a él.

Honorarios módicos.

Clases de adorno.

¿Queréis hacer

buenas digestiones?

Pedid en todas partes el

«Gran Duque»